

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España.



# GEDEÓN

EX-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Caños, 4, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	•
Provincias, semestre	5	•
— año.....	8	•
Extranjero, año.....	16	•
25 ejemplares.....	2,50	•
Número atrasado....	0,30	•

Anuncios: 30 céntimos línea.

AÑO IX

Madrid 8 de Octubre de 1903.

NÚM. 411

## DE ACUERDO



*Seems*

—Oiga usted, don Eugenio,  
y si él pone el programa,  
nosotros ¿qué ponemos?

LAS BANANAS PIDIENDO REY

que es á pierna ancha, nos parece algo tan nuevo y original, que, francamente, no nos lo esperábamos.

¡Dormir á pierna ancha!... Es gracioso. He aquí un modismo que nosotros no hubiéramos aplicado mas que á la señorita Pino (doña Joaquina), ó al señor Azcárraga (D. Marcelo).

Reseña de una corrida de toros en Carabanchel:

«En el tercer toro hizo el experimento tan credil D. Manuel García, aguantando la acometida del toro, dándole al pasar con un cuerno en la pierna derecha, tirándole del pedestal sin consecuencias, siendo premiado con muchos aplausos.»

Vamos, gracias á Dios que D. Manuel García salió bien, después de venirse encima esos cuatro gerundios de Miura.

Pero á la pobre Gramática, con muchos experimentos tan crediles como ese, no le va á quedar hueso sano.

Otro apreciable colega, ilustrado con monos por más señas, publica un precioso y exactísimo retrato del conocido diplomático francés monsieur Cambon, y escribe debajo con letras muy gordas y con la mayor tranquilidad: MONSIEUR COMBES.

Este ligero gazapillo pertenece al mismo colega que hizo pasar el Ebro por la Seo de Urgel hace años, sin previo aviso en virtud de un milagro de política hidráulica que para sí le quisiera el ministro de Agricultura.

Y no es que importe gran cosa; pero, la verdad, como todo el mundo sabe que monsieur Combes es un señor de cara ancha, con bigote y perillita, ¿qué van á decir de nosotros cuando vean ese retrato en París y en Londres?

Por supuesto, á mí no hay quien me quite de la cabeza que el tal retrato es cosa de García Alix para despistar á la gente.

Tras de escamotear á monsieur Combes, ha hecho que le pinten con barba corrida.

¡Qué hombre, qué peluquero!

Del bonito fin de fiesta titulado *La Solución*, que firman los autores de la Sociedad:

«En prueba de que la Junta directiva está dispuesta á atender cuantas observaciones razonables se le dirijan...»

¡Cielos! Ese HA será una errata de imprenta? ¿O se habrán dedicado ya también los autores directivos á administrarnos la ortografía?

Una revista de teatros publica el último tanguito de moda, que tuvo el honor de oír con asombro la noche de su estreno.

El tango del cangrejo.

¡Es preciosa la letra! Un puro ripio del principio al fin, sin duda para estar en carácter.

Pero lo que no está bien es insultar á tan sabroso animalillo, confiando en que, con el ruido de la música, no se va nadie á enterar del insulto:

Quando Dios creó al cangrejo,  
dijo: «por estrafalario,  
tú serás siempre la pauta  
del partido reaccionario.»

¡Hombre, la pauta!... Pero en fin, pase. Lo que no está bien es llamarle estrafalario, y poner esa ofensa en los propios labios de Jehová.

¡Eso invita á suponer que el Supremo Hacedor metió la pauta al crear al inocente sér!

Leo, con verdadero deleite, los diálogos *San Sebastián-Madrid* que coloca en *La Epoca* el ameno Marrasquino, y que lo firma sólo con la inicial de su pseudónimo, él sabrá por qué.

Como dialoguista, ha rayado siempre á gran altura... ¡Me río yo—y ustedes, si gustan—de Luciano, Platon, Fontenelle, el padre Cobos y Fray Liberto, si los comparo con el aristocrático escritor de referencia!

En uno de los últimos diálogos, leo lo siguiente:

—«Asimismo, D. Manuel Danvila está escribiendo una monografía sobre las últimas Cortes de Carlos V.

—¡Pobre Sundhein!... Acabo de leer que ha fallecido en Huelva... ¿Se acuerda usted?... etc...»

¡Hombre, querido M.! Claridad, claridad... ¡Va á creer la gente que el pobre Sundhein ha muerto á consecuencia de la monografía!...

¿Qué va á decir D. Manuel Danvila? (Nota de GEDEÓN: este recorte puede considerarse fiambre, porque se escribió en Agosto. Ahora se publica utilizando el derecho de aprovechar las sobras).

¡Buen día el domingo próximo pasado! Tres crímenes, con sus correspondientes misterios uno de ellos, se cometieron en esta culta capital, como se llamaba á Madrid en un *couplet* de una zarzuela antigua.

El lunes venían todos los periódicos chorreando sangre.

¡Qué gusto! Se vendieron terriblemente, como era de esperar...

¿Quién tiene la culpa, el periodista ó el público? ¿Quién es anterior, el huevo ó la gallina?

Saludemos á nuestros ilustres antepasados, que no conocieron tales desmanes... ¡y preparémonos á leer el próximo y sangriento suceso!

*El reputado médico especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, D. Alfredo Gallego, ha regresado á Madrid.*

## ...y armas al hombro

El distinguido individuo de la Junta directiva de la Sociedad de Autores, señor Quinto, ha sido conveniente y ruidosamente silbado en uno de los teatros de esta corte.

Lo sentimos por Talía... y por Lope de Vega.

¡Vaya unos hijos que nos han dejado esa señora y ese caballero!

El representante de Portugal en Madrid ha conferenciado extensamente con el presidente del Consejo.

Total, dos portugueses.

A propósito de las evangélicas cachetinas y de los piadosos garrotazos que repartieron en Bilbao el otro día con motivo de una procesión, han dicho Villaverde y García Alix que ellos están dispuestos á garantizar todo acto externo del culto.

Bueno; pero los chichones, ¿son cosa de la liturgia?

Se considera absurda, ¿lo entienden ustedes bien?, absurda la noticia de que D. Jaime de Borbón está dispuesto á casarse.

Porque, ya lo dice un periódico francés:—*Il n'est pas capable.*

Y se asegura que eso es verdad, tanto en francés como en castellano.

El sábado se tratara en Consejo de ministros el indulto de la Cecilia.

Ya nos estamos figurando que la resolución será adversa, como la del Consejo de Estado.

Porque aquí, el que más y el que menos, ha tenido algo que ver con la cocinera.

El gran invento del Ministerio Villaverde y del siglo XX va á ser el Código de Hacienda.

Ya se ha nombrado la Junta codificadora.

¿Preguntan ustedes para qué sirve ese Código y esa codificación?

Muy sencillo: para que los contribuyentes sigan comiéndose los codos de hambre.

El chistoso Rancés ha intentado ponerse formal en Barcelona y lo ha hecho... como era de esperar.

«No soy hombre de ciencia, no soy apenas nada...» dicen que dijo al destaparse el champagne. Pero eso ya lo habían conocido todos mucho antes de destaparse la sopa.

Y terminó diciendo, con referencia al difundo doctor Robert:

«Permitidme verter lágrimas ante el recuerdo de aquella personalidad insigne, gloria de la ciencia española.»

¡Bravo, Guillermo!

Rancés vertiendo lágrimas... y vertiéndolas por una gloria de la ciencia...

Es el mejor chiste que ha hecho en su vida.

El elevado (2 metros 15 centímetros) autor cómico D. Vital Aza, ha declarado que «las obras dramáticas sólo pueden ser juzgadas con el debido acierto, en virtud de la representación de las mismas, y no por medio de la lectura.»

¡Admirable declaración, digna de tan preclaro ingenio, y presidente de los Autores españoles!

Ya lo saben la crítica y el público, según Aza (D. Vital, 2 metros 15 centímetros), no podemos juzgar si las obras no representadas de Shakespeare, de Lope, de Calderón, de Plauto, de Sófocles, etc., etc., es decir, la mayor parte del teatro anterior á Vital Aza (2 metros 15 centímetros) son efectivamente cosa buena, ó son unos mamarrachos detestables.

No; y luego que las obras teatrales leídas no ganan nada.

Ya ve usted: leído *El sombrero de copa*, resulta mucho peor que el *Ricardo III* ó *El mercader de Venecia*; ¡y dónde va á parar el éxito de aquella obra junto al de estas otras!

Lo que es el espíritu de imitación:

En breve, según dicen los periódicos, empezará á *funcionar* en Madrid una sucursal de *La gota de leche* de San Sebastián.

Una ilustre y distinguida dama patrona tan filantrópica fundación, y cuenta entre sus adeptos, naturalmente, al Sr. Villaverde, en clase de Pucheta honorario.

# ESTO ES MUY IMPORTANTE

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas).—Antes de comprar, visítase este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación a provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

**ATOCHA, 8, 10 y 12**

(Frente a la calle de Carretas.)

(Antes plaza de la Cebada.)

Se ruega al público visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos estilos; encajes reales, matices, puntas, vainica, etc., ejecutados con la máquina

## Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.

MAQUINAS

# Singer

PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril

**SINGER**

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

Adcock y C.<sup>ia</sup>

Sucursales en la provincia de Madrid:

MADRID

Calle de Alcalá, n.º 40, Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES Calle de Libreros, 29.

## IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos Intermedios.

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre BILBAO Y MARSELLA

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos

SEVILLA

Para más informes en Sevilla, oficinas de la Dirección, y D. Joaquín de Aro, consignatario.

TALLERES DE ELECTRICIDAD

## VIVÓ, TORRAS Y C.<sup>a</sup>

Borrell, 71 y 73, Teléfono 984.

BARCELONA

Especialidad en **Electromotores y Dinamos** para corriente continua, tipo exclusivo de nuestra construcción. Último Modelo bipolar con inducidos de bobinas moldeadas y colectores de cobre laminado.

**Ascensores electro-mecánico-automáticos**, tipo especial de la casa con patente, modelo de gran seguridad, reuniendo todas las condiciones que exige el Municipio de Barcelona.

Aparatos varios Voltímetros, Ampirímetros, Lámparas de arco y **Ventiladores eléctricos**. Reparación de toda clase de máquinas y aparatos eléctricos.

Café-Restaurant

DE

## LA AMISTAD

de

Rogelio Enríquez y Compañía

## Hotel de EL PARDO

EN EL REAL SITIO DE EL PARDO

Esmerado servicio á la carta y por cubiertos, desde 3 pesetas almuerzo y 3 idem comida.

Bonitas habitaciones elegantemente amuebladas. Cuartos de baño. Luz eléctrica.

Precios económicos.

## CLINICA DE ESPECIALISTAS

SAN BERNARDO, 1º,

Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.

Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

SERVICIOS FUNEBRES



TELEFONO 205

TRANVIA DE VAPOR De Madrid á El Pardo

HORAS DE SALIDA

De Madrid: 8,30 y 11 m.; 2,30 y 5 y 6 t., y 8 y 11 n.  
De El Pardo: 7,30 y 10 m.; 1,30, 4, 4,50, 7 t., y 10 n.



CAMISERÍA

Y DEMÁS ARTÍCULOS PARA CABALLERO

A. Laguna

Calle del Príncipe, 15

(FRENTE A LA COMEDIA MADRID)

## LA HIGIÉNICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expone en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Barcelona.

DEPÓSITO CENTRAL

**Preciados, 56, principal.—MADRID**

Ojo con las imitaciones.—Exigir en el precinto que cierra la caja la firma de **ARROYO**.

## CURA EL ESTÓMAGO

LA PERLA ANTIGASTRÁLGICA DEL DOCTOR DELGADO

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedias ó vinagres, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, saburras, disenteria y en general todas aquellas molestias que revelan malas digestiones, sean ó no dolorosas.

Depósitos:

En Sevilla: farmacia «El Globo», Tetuán, 0.

En Barcelona: farmacia de la «Estrella», Fernando VII, número 7; del «Globo», Plaza Real; de Borrell hermanos, Doctor Andreu, y J. Uriach y C.<sup>a</sup>

VÓMITOS.—INAPETENCIA.—DISENTERÍA

## LONGINES



Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. GIROD

Venta al por mayor

POSTAS, 25 Y 27. MADRID

**Dr. Morales**

35 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.

Carretas, 39, principal.—Madrid

## Gran rebaja de precios á domicilio

Antracita, quintal, 2,75.—Tonelada... 60 pts.  
Cok núm. 0, hectolitro, 2,50.—Tonelada... 65 —  
Carbonilla de cok, hectolitro, 2.—Tonelada... 46 —

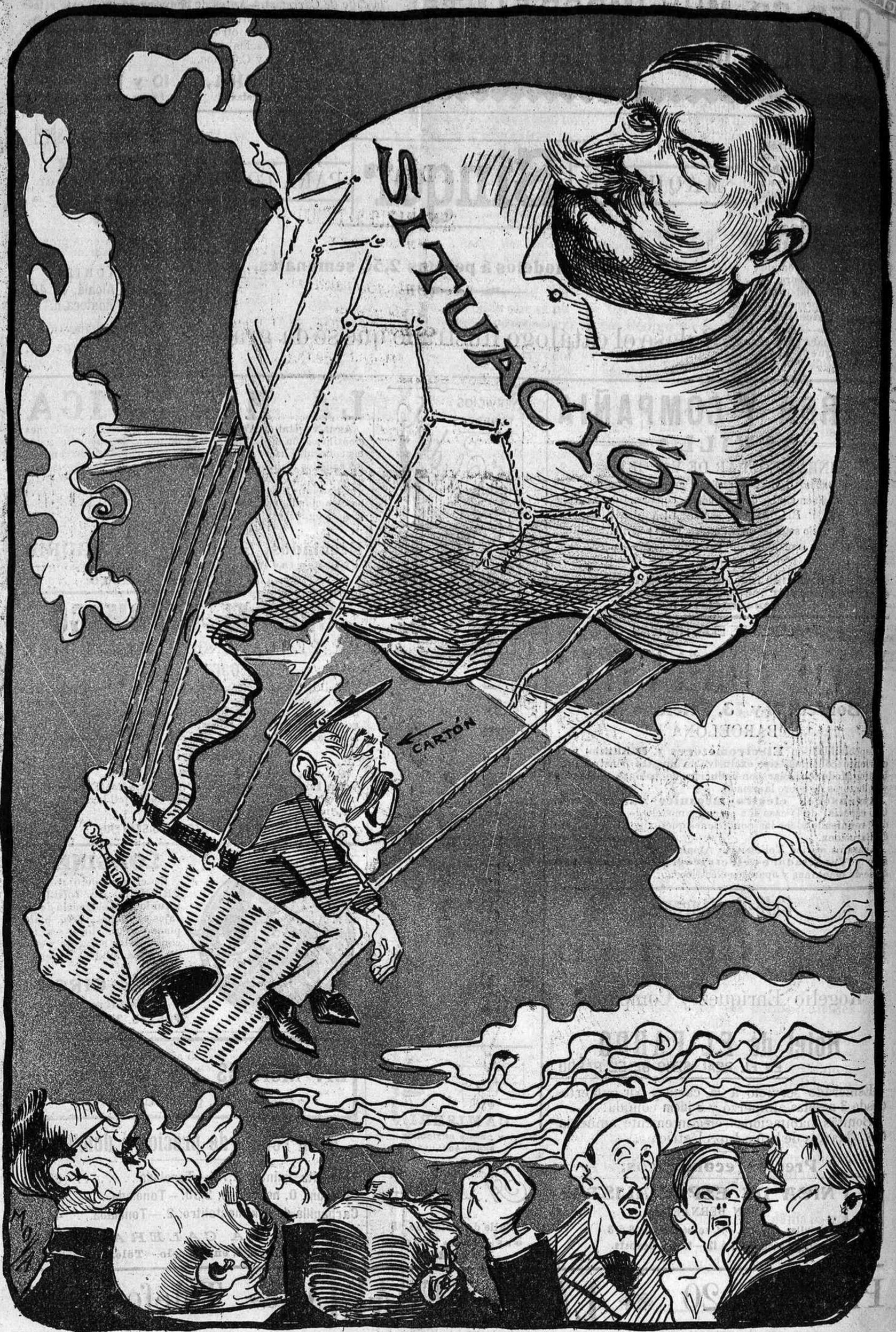
LA CALERA

Magdalena, 1, entresuelo.—Teléfono, 532.

Preciados, 20 ❀ LA FUNERARIA ❀ Teléfono 225.

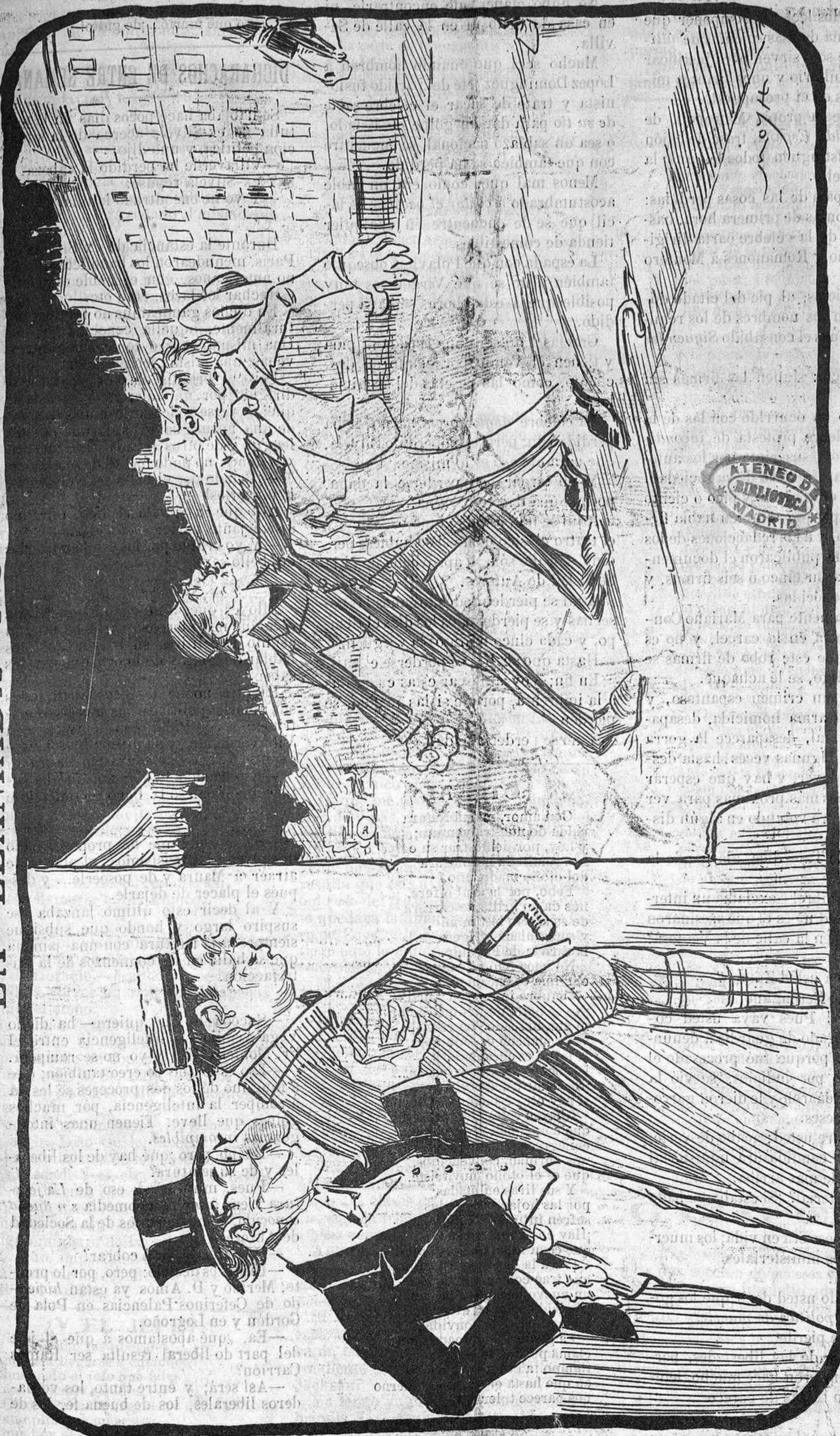
# LA ASCENSIÓN PROXIMA

(El capitán Cartón Robledo a bordo del globo Portugal-Villaverde.)



El público.— ¡Eh, que se desinfla, que se desinfla!

# LA LLAMADA POLEMICA



**Un coañor.** — ¡Indecente, sinvergüenza, golfo!  
**Otro ídem.** — ¡Marrano, estafador, hijo de Tal...!a!  
**Gedeón, al paño.** — ¡Son randas?  
**Calínez.** — No.  
**Gedeón.** — ¡Ah! Serán policías cesantes...  
**Calínez.** — ¡Quía, hombre! Son autores dramáticos.

## PAIS PERDIDO

No vayan los lectores á suponer que se trata de una de esas colonias de última hora, que sólo sirven para justificar un título nobiliario y unos cuantos miles de pesetas en el presupuesto.

Se trata de la propia Metrópoli, de nuestra querida España, frase de cajón con que la distinguen todos los que la tiran al degüello.

Este es el país de las cosas perdidas: desde las colonias de primera hora, hasta las firmas de la célebre carta dirigida por Merino y Romanones á Montero Ríos.

Según noticias, al pie del citado documento iban los nombres de los remitentes y después el consabido *Siguen las firmas*.

Y con efecto: siguen las firmas sin parecer.

Otro tanto ha ocurrido con las de la no menos célebre protesta de incondicional adhesión, suscripta por los autores á la junta directiva de su sociedad.

Dijose que eran ciento y pico ó ciento y la madre, porque también había firmado Sinesio, y á las redacciones de los periódicos que publicaron el documento, sólo llegaron cinco ó seis firmas, y algunas desconocidas.

Afortunadamente para Mariano Conde, se encuentra en la cárcel, y no es de suponer que este robo de firmas se le acheque, digo, se le achaque.

Se comete un crimen espantoso, y desaparece el arma homicida, desaparece el criminal, desaparece la gorra del muerto y algunas veces hasta desaparece el cadáver, y hay que esperar á las elecciones más próximas para ver si se le encuentra votando en algún distrito.

—Fulano de Tal—dice, alargando la candidatura.

—¡Pero, hombre!—exclama un inventor.—¿Usted no es el que asesinaron hace dos años en la calle de la Ventosa?

—El mismo.

—¿Le mató á usted Zutano?

—No, señor; Perengano.

—¡Zapateta! Pues vaya usted corriendo al juzgado de guardia á denunciar el hecho, porque fué procesado el pobre Zutano por indicios, se vió la causa, le condenaron y le dieron garrote hace tres meses.

—No se apure usted; acabo de verle; iba á votar la candidatura ministerial en el colegio de más arriba.

—¿La ministerial? ¡Si estaba tachado de anarquista!

—Sí, señor; eso era en vida; los muertos todos somos ministeriales.

—¿Cómo así?

—¿No ha oído usted decir que los gobiernos hacen política de muerte?

Aquí todo se pierde.

No hablemos de las libertades, porque esas se perdieron hace mucho tiempo y no llevan trazas de parecer.

Se perdió el sable que D. Carlos regaló á la Virgen del Puy.

No hubo manera de encontrarle, ni en casa de Grilo ni en la calle de Sevilla.

Mucho será que cuando nombren á López Domínguez jefe del partido fusionista y trate de sacar el célebre sable de su tío para dar un golpe de Estado, ó sea un sablazo nacional, se encuentre con que también se ha perdido.

Menos mal que, como era un sable acostumbrado á cortar el bacalao, es fácil que se le encuentre en cualquier tienda de comestibles.

La espada con que Polavieja obsequió también á no sé qué Virgen, es muy posible que á estas horas se haya perdido.

Gracias á que era una espada filipina y tienen el veinte por ciento de descuento, como las pesetas del archipiélago.

La célebre daga florentina no se ha perdido aún; pero se ha perdido Silvela, que para el caso es lo mismo.

Y no tardará en perderse la daga, porque una daga sin vaina...

Aquí se ha perdido el toreo clásico, y el teatro clásico como si se hubiese perdido, porque sólo se aprovecha de él la Sociedad de Autores.

Aquí se pierden todos los años las cosechas y se pierde todos los días el tiempo, y cada cinco minutos la vergüenza.

Hasta que acabe por perderse el país.

En fin; voy á llevar estas cuartillas á la imprenta, porque si las mando, se pierden.

Y no se perdería nada.

## OTOÑAL

Con amor, mamá Natura cuida de nuestra ventura; y hoy, por demostrar su empeño, nos remite la hermosura del otoño madrileño.

Febo, por la azul esfera, nos da en brillante carrera de su afecto testimonio, y surge alada y ligera la caricia de Favonio.

No hace frío ni calor, el clima es encantador.

—Octubre injerto en Abril.—  
¡No se halla un tiempo mejor ni aun buscado con candil!...

La mañana es seductora, la tarde es encantadora, la noche es suave y serena...  
¡Díganme ustedes ahora si hay otra estación tan buena!

Ciertos vates aburridos, que con rimados quejidos ennegrecen cuanto existe, nos afirman, convencidos, que es el otoño muy triste.

Y sus lirás enlutadas por las hojas arrancadas sufren íntimas congojas...  
¡Hay cosas más elevadas que caen igual que las hojas!  
¡Viva la hermosa estación, que trae con su animación un nuevo encanto á la vida!...  
¡Madrid siente un alegrón y á compartirle convida!

La gente, en su fuero interno, clama porque se haga eterno tiempo tan dulce y amable, en que hasta el mismo gobierno nos parece tolerable.

En fin; ya está averiguado — que el muerto que se ha encontrado en plena calle, era un justo que no murió asesinado, sino que murió... ¡de gusto!

## DICHARACHOS DE ENTRE SEMANA

Se hablaba hace pocos días en la tertulia de ex-Silvela acerca de la situación política, y uno dijo:

—Villaverde ha perdido la cabeza.

Y ex-Silvela repuso:

—Y yo he encontrado la mía.

..

Durante la estancia de ex-Silvela en París, menudearon los banquetes hispano-americanos, con el noble objeto de estrechar los lazos, etc., etc.

En dichos gaudeamus no faltaba, naturalmente, aquella conocida frase:— Una misma sangre corre por nuestras venas, una misma lengua, etc.

Pero el brindis más original fué el dirigido por un americano entusiasta que, al verse rodeado de damas dotadas de una misma sangre, de una misma lengua y de otros agradables é incentivos dones, no pudo menos de exclamar:

—¡Brindo por el bello sexo de los dos hemisferios!

A lo que ex-Silvela replicó, mirando á semejante parte:

—Y yo brindo por los dos hemisferios del bello sexo.

..

Ello es que, aun cuando ex-Silvela dice que no quiere ocuparse en ningún asunto de política, su mayor gusto es hablar de eso... y de lo otro que ustedes saben.

La otra noche le recordaban todos sus amores políticos, sus sucesivos matrimonios con Pidal, con Polavieja, con Villaverde, etc., y su última *liaison dangereuse* ó digase *co'adura* con Maura

—Eso ha sido lo que más me ha satisfecho—confesó D. Paco relamiéndose de gusto.

—¿....?

—Sí, porque me ha proporcionado dos placeres intensísimos: el placer de atraer á Maura y de poseerle... y después el placer de dejarle.

Y al decir esto último lanzaba ese suspiro largo y hondo que subsigue siempre á la ruptura con una jamona que se halla en los comienzos de la putrefacción.

..

—Suceda lo que quiera—ha dicho Vega Armijo—la inteligencia entre el Sr. Montero Ríos y yo no se romperá.

—Eso es lo que yo creo también; que á ninguno de los dos próceres se les va á romper la inteligencia, por muchos golpes que lleve. Tienen unas inteligencias *inrompibles*.

—Bueno, pero ¿qué hay de los liberales y de su jefatura?

—Pues, mire usted; eso de *La jefatura* viene á ser una comedia *s'n dueño conocido*, como dicen los de la Sociedad de Autores.

—¿Y quién la va á cobrar?

—Difícil es decirlo; pero, por lo pronto, Merino y D. Amós ya están *haciendo* de Ceferinos Palencias en Pola de Gordón y en Logroño.

—Ea, ¿qué apostamos á que el jefe del partído liberal resulta ser Ramos Carrión?

—Así será; y entre tanto, los verdaderos liberales, los de buena fe, los de

cepa vieja, no pasarán de la ominosa categoría de *administrados*, sin voz ni voto.

Oh, bondad de los presentes tiempos, sólo negada por los espíritus reaccionarios!

Oh, ventaja indudable del derecho de reunión y asociación, reconocido por la ley!

Oh, influencia del mitin!

Dos hemos disfrutado últimamente, que no los hubiera soñado el mismo que los inventó.

Un mitin de ex-policías.

Otro de actores.

Antiguamente, los policías se limitaban a cumplir su deber sin hablar.

Hoy hablan, aunque no hagan lo otro. En los pasados tiempos, los actores cobraban poco y sólo hablaban lo que el autor escribía.

Hoy hablan por su cuenta y cobran mucho.

Si creyendo vivir en la Tierra, resultará que vivimos en otro planeta más perfeccionado?

Por mucho que doren la píldora algunos complacientes colegas, la verdad es que el excelentísimo señor gobernador civil de Madrid se ha tirado una excelentísima plancha en eso del arreglo de la policía.

¡Digo!... A las pocas horas de servirnos el famoso proyecto, y de armar caballeros a Luna, Carbonell y Almería, vino el juez y ¡pum! los metió en la cárcel... ¡Qué tal!...

El gobernador que disfrutamos sigue un procedimiento distinto al de sus antecesores, que le acredita de *vivo*, como decimos los clásicos. ¿Que ocurre cualquier conflicto, cualquier cosilla difícil de resolver? El amigo tantea a los chicos de la prensa que le visitan por la noche, y cuando está seguro de que su decisión les complace, adelante con los faroles... Y así se evita los palos de rigor y recoge abundantes y substanciosos bombos.

De modo que el Sr. Lacierva, como gobernador, no debe llamarse así. Debe llamarse el Sr. Elcuco.

Nuestro olvidado amigo el reluciente Dato, que siguió durante el estío el consejo de Horacio.—*beatus ille*...—ha empezado a volver en *siglo mismo* apenas apuntó el otoño.

Su primer despertar fué un discurso pronunciado en Vitoria, en el reparto de premios de un concurso obrero; cosa natural, pues al Sr. Dato le hemos concedido la exclusiva de las cuestiones obreras.

Por si lo olvidábamos, *La Época* dice que al Sr. Dato «se le da el simpático título de ministro de los obreros.»

Es verdad. Y el, en cambio, les favorece con buenos consejos.

¿Y nada más? Nada más, ¡oh Fabio!... Sabido es que nuestro ilustre amigo el antiguo ministro de la Gobernación, da una gran importancia al *cold cream* para resolver los conflictos entre el capital y el trabajo.

### ¿Y EL JEFE?

Se agitan los liberales, mas sin llegarse á entender, buscando el jefe que falta con bastante rapidez.

Caso resulta de urgencia cumplir este menester, que hoy el partido es un cuerpo sin energía y sin fe,

por faltarle en la cabeza lo que le sobra en los pies. La carta de Romanones no satisfizo á Moret,

y á Montero le ha asustado

y á Vega Armijo también;

pero, en cambio, ha producido,

como era de suponer,

un lío de dos mil diablos

y un verdadero belén...

¿Habrá por fin Asamblea?

¿Nombrarán jefe los ex?

¿Los parlamentarios solos

van el nombramiento á hacer?

¿Será jefe don Eugenio,

Moret, Vega Armijo ó quién?

Esto es lo que nadie sabe

y todos quieren saber...

¿Esto parece un concurso,

sin premio, del *A B C*?

## Gedeón, moreno

¡Mal principio de temporada!... Apenas se ha presentado en Apolo una pieza nueva, para que descansara el repertorio de Arniches que asoma diariamente por casi todos los huecos del cartel, el respetable público ha tenido la ecomodidad de gritar estrepitosamente.

A decir verdad, la grito ha sido justa. *El abuelo*—que así se llamaba la picecita—es una especie de... eso continuado, inadmisibles de todo punto. Yo, como moreno, y aun como rubio, lamento el fracaso de *Asensio Más*, á quien tengo por chico listo, digno de mejor suerte que la de su última obra.

Pero insisto en que fué justa la protesta, como también hubiera sido justa y conveniente otra protesta á la interpretación... ¡Qué mal hicieron *El abuelo*, Virgen Santa!... Verdad es que la actual compañía de Apolo, salvo pequeñas excepciones, es de lo peorcito en su genero; chico naturalmente.

Lo que me resultó curioso é instructivo de veras, fué la saña con que el público metió el bastón á la música de Quinto... ¡Mire usted; parece que la gente no se entera de ciertas cosas, y resulta que está al cabo de la calle! Han oído eso del *trust*; han visto que Quinto quedaba también nombrado heredero de Lope, y le han demostrado prácticamente la opinión del público *sano y enfermo*, sobre tales miserias de la vida.

El que tenga oídos que oiga, etc., etcétera, que dijo el otro.

Tanto se afina ya la puntería, por culpa de quien sea, que va á resultar el porvenir una mijita obscuro...

*Trust* de autores; *trust* de actores; *trust* de empresarios; *trust* de espectadores...

Entre el *tass*, *tass* del automóvil y el *trust*, *trust* del arte, no vamos á poder vivir!

Gracias á que esto tiene que arreglarse inmediatamente. No es posible que entre dos clases gemelas, vamos al decir, siga la frialdad de relaciones que á ambas perjudica.

Autores y periodistas deben volver á los buenos y agradables tiempos de confraternidad, en mal hora interrumpidos y seguramente deseados por todos. Sí, sí; hay que hacerlo. Yo tengo mis esperanzas, y creo que todo terminará en un banquete fraternal con su correspondiente efusión y unas quintillas de Jackson.

Yo tengo ya preparado mi elocuente brindis. Lo escribiré en seguida para improvisarlo en tan solemne acto.

«Señores: yo, el penúltimo de todos

vosotros, y no digo el último para que nadie crea que le quiero arrebatar su puesto...» Etc., etc.

¡Que llegue pronto ese día, y entre tanto, que descansa en paz *El abuelo*!

## LA PALANCA

Leí en el *Heraldo*, con gran regocijo, un fondo elocuente—de Francos, de hijo—cantando la grande, la enorme, la inmensa, magnífica y santa labor de la prensa. ¡Por Dios que la cosa me gusta, á fe mía!... ¡Dispénsame, Francos, que no lo sabía!

Por más que hay quien dice:

«la prensa se estanca», ¿quién duda el progreso de nuestra «palanca»?

Recoge noticias y caza detalles, descubre rincones y azota las calles; no hay crimen oculto que no lo averigüe, suceso ruidoso que no lo atestigüe;

y el pobre *reporter* trabaja, se afana

de noche y de día,

por tarde y mañana,

en pos de un suceso

ligerito se esfuma;

ni come, ni duerme;

ni bebe, ni fuma...

¡Oh gran sacerdocio

que ayer no existía!

¡Dispénsame, Francos,

que no lo sabía!

Que venga un percebe,

que salga algún loco

con aire molesto

teniéndole en poco!

Hoy, burla burlando,

cualquier periodista

resulta un sociólogo,

resulta un jurista,

resulta un... de todo,

pues nunca se atranca!

¡Rediez con los chicos

de nuestra «palanca»!

Del fondo citado,

que en verso traduzco,

tan gratas noticias

recojo y deduzco...

¡Caramba, caramba,

por ir al juzgado

se influye en la vida;

qué influjo impensado!

¡Parece que es nada,

y es una gran cosa

tomar de un Consejo

la nota oficiosa!

¡A Sánchez admiro

y á López—presentes,—

pues ahora resultan

un poco eminentes...

¡Van siendo estos chicos

los héroes del día!...

¡Dispénsame, Francos,

que no lo sabía!

## GAZAPERA

(RECORTES SIN INTENCIÓN)

De una sección de *sucesos de Madrid*: Se trata de un incendio que sorprendió á dos vecinos entregados al sueño. Y dice el colega:

«Se apresuraron á llamar, pero nadie contestaba en el entresuelo. Los inquilinos Victor Meneses, el de la cerilla, y Gumersinda Calañas, su esposa, dormían á *pierna ancha*.»

¡Carape! ¿Han visto ustedes frase más nueva y audaz?

Hasta ahora se había dicho *dormir á pierna suelta* ó á *pierna tendida*; pero lo

# EL CRIMEN MISTERIOSO



—Qué, ¿no parece el autor?  
—Nada, señor Gedeón, ni él, ni sus herederos.  
— ¡Vaya por Dios! Ya tenemos otro drama... del dominio público.